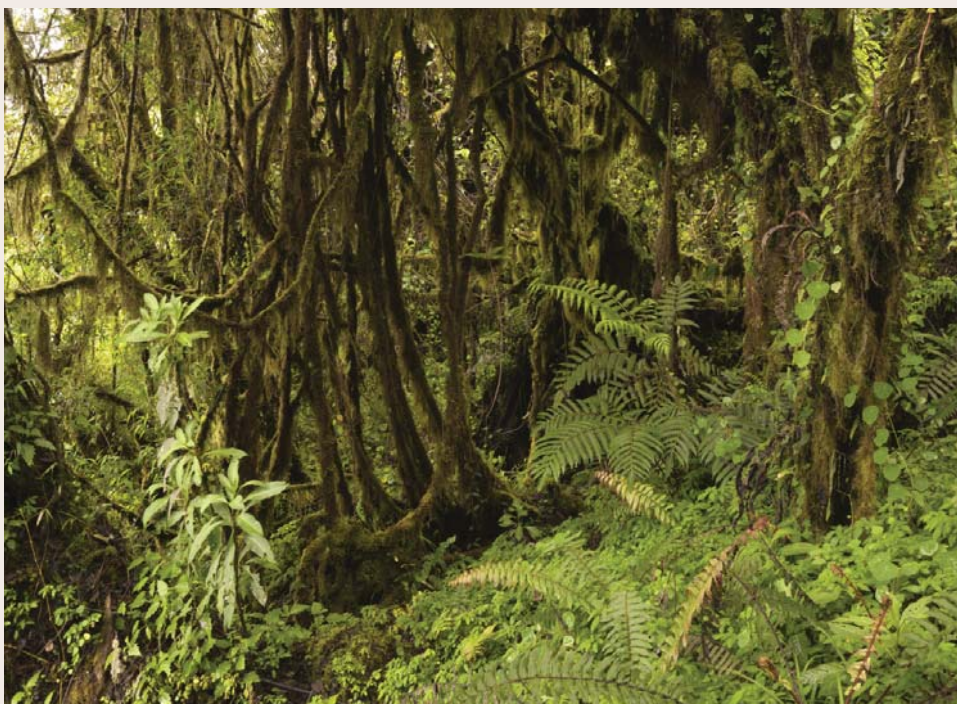


TOMO IV– SUDAMERICA (PERÚ, SURINAM, URUGUAY, VENEZUELA)

PERÚ

AGUARUNAS

Esta etnia conocida como aguaruna y a la que también algunos de los hablantes prefieren nombrar como awajún, descende de los jíbaros y ha ocupado desde tiempos ancestrales la selva amazónica peruana. Como sus antecesores, han defendido su libertad al punto de mantenerse durante mucho tiempo alejados del conocimiento del hombre occidental. Ni las invasiones incaicas, ni los colonos españoles, ni siquiera los misioneros dominicos y jesuitas lograron someterlos, por el contrario, muchos de ellos murieron en el intento. Después de los asháninka son el pueblo indígena de mayor densidad poblacional de Perú, con una población de más de 45 mil personas, lo que significa un 19 % del total de la población indígena de este país.



LENGUA

La lengua Jibaro tiene una cantidad de hablantes que supera los 33 mil. La misma también es conocida como awajún, se habla en zonas próximas a los ríos Marañón, Potro, Mayo y Chuapanas. Entre sus hablantes en la actualidad hay muy pocos monolingües, la mayoría, en cambio, domina también el español. La alfabetización ha alcanzado a un alto porcentaje entre los aguarunas, en ambas lenguas. De esto dan cuenta el diccionario de su lengua y sus reglas gramaticales. De su idioma finalmente vale decir que tiene una relación cercana con el huambisa y el achuar-shiwiar, y sus hablantes llaman a su lengua iinia chichama, que en español es “nuestra lengua” y a sí mismos aintscon, cuyo significado es “personas”.

HISTORIA

Los primeros registros que toma la historia sobre las sociedades jivaroanas, a las que pertenecen los aguarunas, corresponde al tiempo en el que los incas Túpac Yupanqui y Huayna Cápac decidieron avanzar sobre su territorio. En cuanto a los conquistadores españoles, su contacto con esta etnia se produjo con la fundación de Jaén de Bracamoros, en 1549, y luego con la de Santa María de Nieva. Lo que buscaban los españoles en estas tierras era la explotación de los depósitos de oro, para lo que comenzaron a esclavizar a la población indígena. Esto llevó a una gran rebelión que se produjo en 1599 y que hizo que los invasores fueran expulsados de la región, situación que no pudieron revertir por muchos años. Los intentos españoles por volver a ocupar la región comenzaron inmediatamente después de ser expulsados, pero fracasaron una y otra vez, lo que hizo que en 1704 se prohibiera a los jesuitas seguir adelante con su tarea misionera entre este pueblo. Cuando fueron definitivamente expulsados por la corona, se desmoronaron los avances que habían logrado en la zona de Alto Morona. La guerra de independencia en el siglo XIX, interrumpió la acción misionera en la selva, y los jíbaros quedaron fuera de contacto hasta mediados de siglo.



La extracción de oro era encomendada a los indígenas esclavos.



Paisaje de la Cajamarca, parte de la región del Alto Marañón.

Hacia el año 1865 el gobierno peruano decidió avanzar sobre la región fundando una colonia agrícola en Borja. Pero los aguaruna la destruyeron apenas un año después.

Las hostilidades entre los jíbaros y los blancos y mestizos continuaron durante el siglo XX. En 1947 fue enviado un grupo de lingüistas para hacer investigaciones de campo en la región. En 1949 fueron los jesuitas los que establecieron su misión en Chiriaco. De este modo llegaron a mitad de siglo con gran parte de su población escolarizada lo que se vio reflejado en la década de 1970 cuando muchos aguaruna trabajaron para compañías extranjeras en la construcción del oleoducto transandino.

A fines de esa década tomó impulso la creación de organizaciones regionales aguaruna, como parte del proceso de fortalecimiento de su propia identidad, consolidación de sus espacios territoriales y formulación de programas de desarrollo comunal. El modelo de federaciones indígenas iría cobrando importantes dimensiones para servir como referencia para otros grupos indígenas. La dimensión política de estas organizaciones en el contexto regional posibilitó que los aguaruna accedieran en el Alto Marañón (comprende las regiones: Huánuco, Ancash, La Libertad, Cajamarca y Amazonas) a controlar políticamente las alcaldías distritales más importantes, así como la alcaldía provincial de Condorcanqui.

En estas dos últimas décadas, los conflictos fronterizos con Ecuador han afectado también la vida de un importante número de comunidades.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL

Se organizan en torno a la familia, a la que consideran de descendencia bilateral, es decir que reconocen como iguales las relaciones de ambas partes de la pareja. De esta manera el grupo queda constituido por todos aquellos que establezcan un vínculo generacional, parentela cognaticia ego centrada, constituida por la combinación de las redes de parientes del padre y la madre del individuo. Los asentamientos se definen de acuerdo a la relación patrilineal.

El modelo de federaciones indígenas iría cobrando importantes dimensiones para servir como referencia para otros grupos indígenas.





Muchas comunidades aguaruna se forman alrededor de un núcleo patrilineal, por ejemplo, un grupo de hermanos o un hombre y sus hijos adultos.

Los aguaruna establecen la distinción entre parientes cercanos y parientes lejanos, y se considera adecuado el matrimonio entre parientes lejanos. Preferentemente optan por el matrimonio entre parientes lejanos, primos cruzados bilaterales reales o clasificatorios -hija del hermano de la madre/hija de la hermana del padre. Existe la regla de levirato, según la cual, cuando muere un hombre, su hermano mayor tiene el derecho de casarse con la viuda después de un tiempo de luto.

ECONOMÍA

Las principales actividades productivas en las zonas más alejadas son la horticultura de roza y quema, la caza y la pesca. Si bien se trata de actividades de subsistencia, hay algunos aguaruna que practican la agricultura comercial entrando al mercado con arroz y algunos otros productos como cacao y plátano, que envían para su comercialización a la ciudad de Chiclayo, utilizando una carretera marginal. Es de notar que en la zona del Alto Mayo, los aguaruna cultivan arroz en terrenos irrigados por pequeños canales, habiéndose abandonado las técnicas agrícolas tradicionales,

lo que ha llevado en esta zona a la apropiación individual de la tierra y a una nueva organización del trabajo. En los últimos tiempos los aguarunas han aprendido los métodos artesanales de extracción de oro de los exploradores llegados a su región, y los están utilizando en su beneficio. También participan como trabajadores en las actividades de exploración y explotación petrolera y, actualmente, brindan servicio de mantenimiento al oleoducto nor-peruano mediante un convenio suscrito con el Estado.



Actual comercio de nativos en la ciudad de Chiclayo.

De acuerdo con un convenio suscrito con la universidad de Washington, en Estados Unidos, y del que también participan el Museo de Historia Natural de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y la Universidad Peruana Cayetano Heredia, trabajarán en forma conjunta para la identificación y comercialización de plantas medicinales.

En los últimos tiempos los aguarunas han aprendido los métodos artesanales de extracción de oro.





COSMOVISIÓN

Este pueblo, en constante vínculo con la naturaleza, fue tomando sus conocimientos básicos de la observación de la misma. Su instrucción y su espiritualidad les llegaban del bosque, que era su hábitat. Esto se hace evidente en su vida productiva, desde la vivienda, la artesanía y la medicina. Su educación, incluso, no es ni más ni menos que el aprendizaje sobre el uso correcto de los recursos del bosque. Los instrumentos musicales reproducían los sonidos del bosque, el viento y las letras de sus canciones, la vida cotidiana y su relación con la naturaleza.

Consideran que en el sol está la fuente de vida, es el sustento. El nugkui dios mitológico que enseñó a producir a los aguarunas y castigó a quien utilizó mal los recursos, era el padre de la producción.

Según la leyenda dos hermanas muy malas se arrepintieron de su conducta antes de morir. El dios decidió entonces transformarlas en el achiote y el piyú, dos plantas útiles para el hombre. Con sus frutos se pintan vasijas de barro por el rojo que se obtiene del achiote y el negro del piyú. En esta y otras leyendas se puede ver como es la conexión entre los aguarunas y el bosque, el modo en que su vida se prolonga en el monte. El problema actual es que el bosque está desapareciendo y con él la cultura aborígen de la Amazonia. Para los aguarunas el bosque es fuente de vida porque allí están sus recursos para la subsistencia, por eso el respeto que le deben.



Fruto del Achiote tiene propiedades medicinales y también se utiliza como saborizante en las comidas.

Su educación, incluso, no es ni más ni menos que el aprendizaje sobre el uso correcto de los recursos del bosque.





CULTURA

VESTIMENTA

La vestimenta tradicional de los hombres era una especie de falda llamada itipac. El hombre la tejía con algodón. El vestido de la mujer cubría desde el cuello hasta los tobillos, con un hombro descubierto. Era el buchak. El vestido de la mujer subsiste. Algunos viejos usan aún el itipac, principalmente en las fiestas. El hombre usa coronas o tawas. Otros usan una especie de gorro con una cola hecha con piel de mono.

ARTESANÍAS

Las mujeres se ocupan de la realización de tinajas, ollas, platos, vasijas grandes y pequeñas, todo hecho en barro. Los hombres tejen canastas con bejuco o liana. Hacen asientos con madera, uno especial para el jefe, el shimpui, y otros para los invitados, los kutac. Además se destacan sus mochilas, peines, telares, cerbatanas, lanzas y otros elementos.

Cuando los separan distancias grandes se comunican usando un instrumento de percusión con un tronco de árbol llamado tuntui.

MÚSICA

Entre sus instrumentos se destacan la quena o pinkui y un tambor pequeño. Utilizan un brazalete de semillas grandes que se colocan en la parte superior de las rodillas, en los tobillos o sosteniéndolo en las manos para producir un sonido que acompaña con el ritmo a los instrumentos. Con esta música hombres y mujeres bailan en grupos separados, ya que en esta cultura no existen bailes tradicionales que sean mixtos. Pero algo está cambiando con respecto a la música y es la llegada de nuevos ritmos a partir de la introducción de la radio. Los viejos o muntas son los que siguen practicando la música tradicional en las masateadas.





Las composiciones se valen de letras simples, de mensaje directo acerca de la amistad, el trabajo y otros valores. En circunstancias especiales cantan determinadas canciones como ocurre con el anem nakubo, que tiene un contenido misterioso que infunde valor al que va de casería. La canción para la guerra es de un profundo sentimiento pero tienen también otras canciones cotidianas.

VIVIENDA

Las casas se mimetizan con el bosque. Las construyen con muros de ponas, techos de palma, con un solo ambiente grande que ocupa la familia extensa, con el padre como autoridad aun sobre sus hijos casados. Estas viviendas son transitorias y duran entre cinco y diez años, después de este tiempo y debido al deterioro, las abandonan. Otra situación que los llevaba al abandono es el fallecimiento de uno de sus habitantes. En ese caso lo dejaban en la casa y lo visitaban llevándole comida, pero en los últimos quince años esa práctica se extinguió. El abandono de la casa denotaba una especie de nomadismo asociado al cambio de la chacra después del uso intensivo.

FIESTAS

Tradicionalmente su fiesta más importante era la del tzanza o de la reducción de la cabeza de un enemigo después de una guerra. Estas guerras por lo general se daban entre clanes por cuestiones territoriales que afectaban zonas de caza. El vencedor al que en su lengua llaman Kakjam, daba muerte al enemigo. Celebraban también el regreso del cazador con su carga de carne, bebiendo masato o nijamash. Cuando edificaban celebraban el final de la obra con una fiesta, costumbre que aún mantienen. El dueño de la casa o de la chacra invita carne del monte y masato a quienes lo ayudan. Esta forma de trabajo se llama ipaamamu.

Aunque no tienen marcadas las fechas de las fiestas, éstas se realizan generalmente en fiestas patrias, al término de las labores escolares y en inauguración de obras.

Los temas de las danzas son: encuentro de amigos, la curación de un enfermo y todos sus episodios.

Otro motivo festivo era el nacimiento de los niños, o el paso de la adolescencia a la vida de adultos, lo que motivaba una fiesta muy especial al ritmo de la ayahuasca mientras el joven se iniciaba en el conocimiento de la vida, de la sabiduría, el jinta aibau o coamino del conocimiento.

